

12 Enero

San Saba, El Primer Arzobispo de Serbia

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Habiendo amado al Padre que está en los cielos, y dejando a tu padre terrenal, te fuiste al desierto, oh padre; y habiendo recibido desde allí la refulgencia del Espíritu Santo mediante esfuerzo ascético y oración, llegando como el sol iluminaste a tu pueblo en medio de las tinieblas de la ignorancia, predicando a Cristo en dos esencias, quien por amor a nosotros brilló de la Virgen.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Habiendo amado al Padre que está en los cielos, y dejando a tu padre terrenal, te fuiste al desierto, oh padre; y habiendo recibido desde allí la refulgencia del Espíritu Santo mediante esfuerzo ascético y oración, llegando como el sol iluminaste a tu pueblo en medio de las tinieblas de la ignorancia, predicando a Cristo en dos esencias, quien por amor a nosotros brilló de la Virgen.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh divinamente sabio padre Saba, te alabamos como es debido: el predicador igual a los apóstoles, igual en sabiduría a los santos jerarcas, el compañero de lucha con los ascetas, el pastor elegido y el compasivo otorgador de misericordia, *el río de doctrinas que fluye divinamente* y que ha ahogado las herejías inicuas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La Iglesia de Serbia ha sido adornada por la enseñanza de tus palabras, y, regocijándose ahora en la Ortodoxia, con tus piadosos hijos honra tu sagrada memoria con esplendor, oh sagrado padre Saba, igual en honor al santo jerarcas, que están junto a los ángeles, abogados de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado de lado todo...»

Se te mostró portador de Dios enteramente santificado, ungido por el Espíritu Santo con aceite santo y divino, y siempre uniéndote al coro, oh venerable, entrando en el Lugar Santísimo; y como iniciado de los misterios sagrados enseñaste a tu pueblo los misterios de la salvación, como un jerarca verdaderamente elegido, oh padre Saba, portador de Dios, orando con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades

Se te mostró portador de Dios enteramente santificado, ungido por el Espíritu Santo con aceite santo y divino, y siempre uniéndote al coro, oh venerable, entrando en el Lugar Santísimo; y como iniciado de los misterios sagrados enseñaste a tu pueblo los misterios de la salvación, como un jerarca verdaderamente elegido, oh padre Saba, portador de Dios, orando con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádko, todos los pueblos.

Desde la juventud tu vida brilló con el resplandor de las virtudes, oh bendito y santo jerarca, e iluminaste a tu pueblo, disipando verdaderamente las tinieblas del engaño. Y ahora has hecho tu morada donde la luz nunca mengua, donde están los coros de los ángeles. De pie con ellos, oh venerable padre Saba, recuérdenos que celebramos tu memoria, orando con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Por la fe y la actividad divina fue adornada tu mente y revestida de esplendor, oh glorioso y divinamente sabio, habiendo aprendido la incorrupción en un cuerpo mortal y corruptible; y habiendo trascendido las pasiones, obtuviste el esplendor de los incorpóreos, oh santo y agradable jerarca Saba, faro radiante de tu tierra natal y audaz intercesor en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Buscando la gloria de Cristo Rey de todos, y abandonando a tu gobernante y padre, huiste al Monte Atos, donde, cambiando la altura de la nobleza por la humildad de un siervo, devastaste tu cuerpo con mucho trabajo, iluminando tu alma por la oración y, manteniéndote bien en el monaquismo, viviste angelicalmente en el desierto. Predicaste en el mundo como los apóstoles, y por los dolores del ascetismo y los viajes de un vagabundo, sufriste las luchas de los mártires. ¿Quién puede describir las virtudes con las que conseguiste el cielo en la tierra, oh bendito padre Saba, pastor y maestro? Sin embargo, ahora que estás ante Cristo Dios, ora para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Al contemplarte, Creador, desnudo en las aguas, pidiendo el bautismo, toda la naturaleza humana quedó conmovida por el temor y el amor; y el precursor quedó temblando, sin

atreverse a acercarse a Ti. El mar huyó y los arroyos del Jordán retrocedieron; las montañas, mirando, se alzaron de un salto, y las huestes angelicales se maravillaron, diciendo: «¡Oh, maravilla! ¡El Salvador se desnudó, deseando vestir a los hombres de salvación y restauración!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23)

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

Sabiduría (4:7,16, 17, 19-20; 5: 1-7)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

16 El justo difunto condena a los impíos aún vivos: juventud madura en poco tiempo, afrenta para la longevidad del perverso.

17 La gente ve la muerte del sabio, pero no comprende los designios divinos sobre él, ni por qué lo pone a salvo el Señor.

19 Bien pronto serán cadáveres sin honra, oprobio para siempre entre los muertos.

Pues el Señor los precipitará de cabeza, sin dejarles rechistar, los sacudirá de sus cimientos y quedarán totalmente asolados; vivirán sumidos en el dolor y su recuerdo se perderá.

20 Al rendir cuenta de sus pecados, comparecerán asustados y sus delitos se levantarán contra ellos para acusarlos.

1 Entonces el justo estará en pie con gran aplomo delante de los que lo afligieron y despreciaron sus trabajos.

2 Al verlo, se estremecerán de miedo, estupefactos ante su inesperada salvación. 3* Arrepentidos y gimiendo de angustia se dirán*:

4 «Este es aquel de quien antes nos reíamos y a quien, nosotros insensatos, insultábamos. Su vida nos parecía una locura y su muerte, una ignominia.

5 ¿Cómo ahora es contado entre los hijos de Dios y comparte la suerte de los santos?

6 Sí, nosotros nos desviamos del camino de la verdad, la luz de la justicia no nos alumbró y el sol no salió para nosotros.

7 Nos fatigamos por sendas de maldad y perdición, atravesamos desiertos intransitables, pero no reconocimos el camino del Señor.

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.

32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.

1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.

2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.

3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.

4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.

5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.

6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.

7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.

8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.

9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.

10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.

11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.

12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 2

Oh bendito Saba, adquiriste una mente venerable siempre atenta a Dios, libre y motivada por tu voluntad, no esclavizada por las pasiones, un Alma limpiada por el ascetismo, un corazón misericordioso y sirviente de Dios; y con humildad adornaste tu sabio discurso, habiéndose unido totalmente a Cristo con prudencia desde tu juventud, oh padre. Y fuiste dado a tu pueblo como su primer jerarca, apóstol, como corresponde, y los engendraste

mediante el Evangelio, enriqueciéndolos con la ortodoxia. Y ahora, de pie ante Cristo Dios, oremos para que los libre de todas las desgracias y salve nuestras almas.

Tono 4

Con tus discursos, como con fuentes evangélicas, regaste los corazones de tu pueblo, oh santo jerarca, y con tus súplicas hiciste crecer en ellos la semilla de la piedad, y los llevaste a Cristo como excelente fruta. Y ahora, de pie ante Él con los coros de los apóstoles y santos jefes, en tus oraciones a Él acuérdate de nosotros, para que nos preserve de toda opresión a los que celebramos tu memoria en paz.

La gran Iglesia de Serbia, con los sacerdotes y príncipes del pueblo y todos los fieles, celebrando con alegría la buena memoria del pastor y maestro, clama: Las almas de los justos están en manos de Dios, y Él ha ¡Nos han dado sus santas reliquias! Venid, fieles, alegrémonos en espíritu, honrando las dos fiestas del santo, su reposo y el traslado de sus santas reliquias, y coronémonos con sus alabanzas, como con flores, diciendo: Alégrate, oh donador. de misericordia, bendito Simeón, hombre celestial! ¡Alégrate, morada de la pureza, sagrado Saba, ángel terrenal! ¡Alégrate, oh santos dos, que como apóstoles enseñaron a tu pueblo y los precedieron por el camino de la vida! Y mientras estáis con los ángeles ante la Trinidad, pedid paz para nuestra tierra y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Habiendo escapado desde tu juventud del amor carnal por el deseo de una pureza semejante a la de los apóstoles, y refrenando tu cuerpo indomable con las riendas de la abstinencia, lo sometiste a buena sumisión a tu alma, sometiendo lo peor a lo que es peor. mejor por el poder de tu mente; y habiendo sido considerado digno de ser vaso del Espíritu divino, fuiste el primero en adornar la cátedra de Serbia, enseñando a tu rebaño con sabiduría piadosa. Y ahora, de pie con valentía ante Cristo, oh bendito Saba, divinamente sabio y santo jerarca, supléale fervientemente que salve las almas de aquellos que cantan tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Alégrate, oh portal de Dios! ¡Alégrate, oh Virgen pura, jardín del paraíso! ¡Alégrate, oh baluarte y protección! ¡Alégrate, oh purísima! ¡Alégrate, baluarte insuperable de los fieles! Alégrate, remanso de paz de quienes a ti recurren, ¡oh Pura!

Los Stijos Posteriores con las estrofas del santo

Tono 2

¿Con qué coronas de alabanza adornaremos al bendito Saba, el sol racional que brilló desde Cristo, el Oriente noético, y que iluminó a su pueblo en Occidente, enseñándoles

con comprensión divina y como un fiel servidor les hizo vivir? crecer en piedad por su Maestro? Por lo tanto, sólo Cristo, que es el Amante de la humanidad y posee gran misericordia, le ha adornado adecuadamente con los ornamentos de la gloria eterna.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

¿Con qué himnos espirituales alabaremos al sagrado Saba? Por él hemos llegado a entender las tablas del Evangelio, el nuevo pacto de Dios; por él hemos llegado verdaderamente a conocer la fe ortodoxa, a adorar al único Dios en la Trinidad y, aunque lejos y ajenos a los misterios de Dios, nos hemos vuelto cercanos a ellos y verdaderos ejecutores de los mismos. Por ley y costumbre nos hemos convertido en pueblo cristiano: coronamos reyes y consagramos obispos; y, adornados con todos los caminos del bien, glorificamos a Cristo, que tiene gran misericordia.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

¿Con qué bellezas de himnos te bendeciremos, oh maravilloso padre Saba, que conduces a todos a la comprensión de Dios por el esplendor de tu vida? Quien nos asombraste con tus maravillosos milagros; Porque, como Elías invocó el fuego en el pasado, con tu súplica hiciste caer granizo del cielo, devolviste la vida a tu hermano, levantaste a un parálítico, hiciste que el mar te diera peces como regalo, enderezaste la columna de un jorobado y realizaste muchas otras cosas maravillosas en Dios. Por eso, celebramos tu memoria con amor, magnificando a Cristo que tiene gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Con alegría, nosotros, que hemos sido reunidos por la gracia del Espíritu divino, bendicimos a Simeón, el vástago de la piedad, de quien ha brotado el más sagrado Saba, las uvas de la pureza; y con himnos alabemos a las luminarias místicas de la Iglesia, los campeones de la Trinidad que han derribado las herejías, el adorno de los sacerdotes, la causa de asamblea de los monjes y de consuelo de los pobres, que eran ricos en todas las virtudes; clamemos en súplica a ellos, ahora que se encuentran ante Cristo, adornados con coronas de apostolado y de ascetismo: Pidan paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh fieles, cantemos la magnitud de la beneficencia de Dios hacia nosotros; porque, hecho hombre a causa de nuestras transgresiones, el único puro e incorrupto es lavado en el Jordán con nuestra purificación, santificándose a mí y a las aguas, y aplastando en el agua las cabezas de las serpientes. Por tanto, hermanos, saquemos agua con alegría; porque la gracia del Espíritu es dada invisiblemente por Cristo Dios, el Salvador de nuestras almas, a aquellos que se acercan con fe.

Bendición de los Panes

Tropario

al santo

Tono 3

Fuiste guía en el camino que lleva a la Vida, primado y maestro; porque, habiendo llegado a tu tierra natal, oh santo jerarca Saba, la iluminaste y la regeneraste por el Espíritu Santo, como un olivo en un jardín noético plantaste a tus hijos más sagrados. Por lo cual, honrándote como a quien está co-entronizado con los apóstoles y jercas, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

de la fiesta

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti! (una vez)

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al santo

Tono 8

Instructor de ortodoxia, maestro de piedad y pureza, faro para el mundo entero, adorno de los jercas divinamente inspirado: Oh, muy sabio Saba, con tus doctrinas lo has iluminado todo. *Oh arpa del Espíritu, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al santo

Tono 3

Fuiste guía en el camino que lleva a la Vida, primado y maestro; porque, habiendo llegado a tu tierra natal, oh santo jerarca Saba, la iluminaste y la regeneraste por el Espíritu Santo, como un olivo en un jardín noético plantaste a tus hijos más sagrados. Por lo cual, honrándote como a quien está co-entronizado con los apóstoles y jercas, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Despreciando el engaño del mundo, las riquezas y el esplendor, toda la bajeza de la belleza visible y el gran amor de tu padre, en la pobreza seguiste a Cristo Maestro, quien te enseñó la humildad; y a través del esfuerzo ascético y la oración heredaste de Él verdaderas riquezas y esplendor, un reino inquebrantable y una vida buena para siempre. Oh padre Saba, suplica ahora que conceda el perdón de los pecados a aquellos que honran tu santa memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¿Por qué te maravillaste, oh río Jordán, al ver desnudo al Invisible? “Lo miré y temblé”, dijo, “porque ¿cómo podría haber deseado no sentirme asombrado por Él y retirarme?” Los ángeles se llenaron de temor al contemplarlo; el cielo se espantó y la tierra tembló; El mar y todas las cosas visibles e invisibles estaban alborotadas. Cristo apareció en el Jordán para santificar las aguas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «De la fe divina ...»

En la realización de obras virtuosas y en el esplendor de tus discursos, brillaste como un gran sol de la Iglesia, iluminando las asambleas de tu pueblo fiel y destruyendo las tinieblas de las pasiones. Oh santo jerarca Saba, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.
calle

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Como columna y fundamento de la Iglesia de Cristo, oh padre sabio, la preservaste inquebrantable ante las tentaciones del maligno; porque destruiste toda la malevolencia de la herejía y enseñaste a tu pueblo a adorar la Trinidad consustancial en una sola Divinidad. Por lo tanto, habiéndonos reunido, te honramos, oh divinamente sabia Saba.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Cristo es bautizado, iluminando al mundo, y desde lo alto el Padre da testimonio, diciendo: «Éste es mi Hijo, en quien tengo complacencia. ¡Presten atención a ÉL! ¡Éste es Quien ilumina el universo con su bondad amorosa, Quien es bautizado y salva al género humano, en cuanto que ÉL es Dios!»

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca padre Saba, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oh Dios, ten misericordia de nosotros y bendícenos, haz brillar tu rostro sobre nosotros y ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, Aleluya, Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Habiendo adornado tu vida con la abstinencia y confirmado tu discurso de sabiduría con tu vida, al aprender mostraste excelente en las virtudes. Y enseñando apostólicamente a tu pueblo acerca de Cristo Jesús mediante la ley y los profetas, los engendraste mediante el Evangelio y los hiciste crecer mediante la fe ortodoxa. Por lo tanto, después de tu reposo has recibido la gracia eterna y, yaciendo en la tumba, permaneces intacto. Oh padre Saba, divinamente bendito y santo jerarca, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes con amor honran tu santa memoria. (Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como Esposa inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, apresúrate a liberarme, la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán. **(dos veces)**

Stijo: Allí haré brotar un cuerno para David, he preparado una lámpara para mi Cristo.

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La gracia del Espíritu Santo fue derramada por tu boca, oh padre, y te convertiste en pastor de la Iglesia de Cristo, enseñando a tu pueblo, las ovejas dotadas de razón, a creer en la Trinidad, en la única Divinidad.

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 2

El Señor, poderoso en la batalla *descubrió los cimientos del abismo* y condujo a sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió con las aguas a sus adversarios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El Señor, Rey de los siglos, restaura al Adán corrupto con las corrientes del Jordán y aplasta las cabezas de las serpientes que allí anidan, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El Señor que se encarnó de la Virgen, vistiendo carne material en el fuego inmaterial de la Divinidad, se envuelve en el agua del Jordán, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Aquel que lava las impurezas de toda la humanidad, se limpia por ellos en el Jordán, deseando hacerse semejante a ellos, pero permaneciendo como era antes, el Señor que ilumina a los que están en las tinieblas, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al santo

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú Luz de la Luz, que fuiste engendrado del Padre antes de que existiera el tiempo y que has existido desde el principio con el Padre y el Espíritu: alejando la oscuridad de mi alma, ilumina mi mente, te ruego, para que pueda ser capaz de cantar al sagrado Saba, tu favorito.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Aunque eres hombre por naturaleza, oh padre, viviste en la tierra como un ángel, tomando el camino de la derecha desde tu juventud; y como amante de la castidad, oh más sagrado Saba, se demostró que eres la morada honrada del Espíritu Santo.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo amado el temor de Dios, principio de la sabiduría, y siempre estudiado Sus mandamientos, fuiste un árbol plantado junto a manantiales del agua del Espíritu, oh padre Saba, y, regado por ello, diste fruto para Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura, Eva, nuestra primera madre, escuchó: «Con dolor darás a luz a los hijos.» Pero tú, oh Virgen, oíste: «¡Alégrate, el Señor está contigo!» Y con voz gozosa destruiste el dolor de nuestra primera madre, oh Esposa de Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon del santo

Tono 8

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó al Faraón, el auriga que lo perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo adquirido audacia ante Cristo, oh padre, concédeme, te ruego, una gota de entendimiento de los ricos tesoros del Espíritu, a mí, que alabo tu vida, para que pueda alabarte adecuadamente a ti, que eres digno de alabanza.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Regado con las aguas del conocimiento de Dios, brotaste como una rama de una buena raíz, y en tu vida produjiste un fruto fragante desde tu juventud, oh portador de Dios, alegrando los corazones y las almas de aquellos que himno a ti.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

¡Oh, tu sabio conocimiento de Dios, con el cual atrapaste a tu padre para Cristo, como un ciervo en la trampa, oh padre! Y, habiendo hecho tu propia alma como un ciervo, oh Portador de Dios, ardiendo de amor por Él, te apresuraste hacia Él, la Fuente de la inmortalidad.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Movido por el amor a las bellezas del cielo que sobrepasan el entendimiento, y habiendo huido de la escasa gloria de las cosas terrenales, buscaste a Cristo con la velocidad de un ciervo, y de Él no dejaste de obtener lo que deseabas, oh padre. Saba.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aferrado por el amor a la pureza, no esclavizaste la nobleza de tu alma por el amor carnal; Por tanto, aceptando ahora las coronas de pureza, moras con los ángeles en presencia de Cristo. Ruega a Él, oh padre Saba, por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste revelado a Jacob como una escalera que se extiende desde la tierra hasta el cielo, por la cual Dios se dignó hacerse hombre, oh bendita y purísima. ¡Oh maravilla inefable, oh visión incomprensible, salva a quienes a ti recurren!

Katabasia

Tono 2

El Señor poderoso en la batalla *descubrió el fundamento del abismo* y guió a Sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió con las aguas a sus adversarios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

El Señor que da fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: «Nadie es tan santo como nuestro Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh Iglesia de Cristo, que en la antigüedad eras estéril y gravemente sin hijos, alégrate hoy; porque del agua y del Espíritu te han nacido hijos que claman con fe: «¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

En el desierto el precursor clama a gran voz: «Preparad los caminos de Cristo y enderezad las sendas de nuestro Dios, clamando con fe: ¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al santo

Tono 2

Sobre la roca de la fe me has afirmado, y has envalentonado mi boca contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: «No hay nadie tan santo como nuestro Dios y nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo desdeñado las cosas de abajo como dignas de ser pisoteadas, y despreciado el amor de tus padres, buscaste a Cristo con amor en el desierto; y amándolo y buscando su infinita belleza, heriste tu alma con la espada de su amor.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Disgustado con todas las cosas de la tierra, y después de haber pedido permiso a tus padres para cazar bestias salvajes, llegaste al desierto, oh padre, donde con gran esfuerzo ascético y pronta vigilancia en oración y súplica, mataste a las bestias destructoras de almas de las pasiones.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo amado la humildad de Cristo, quien por su propia voluntad se humilló por nosotros, incluso asumiendo la apariencia de un siervo, y habiendo sido exaltado por Él, humillaste al orgulloso, oh sagrado Saba, y a través de gran ascetismo fuiste considerado digno. para llegar a ser en la carne una casa espaciosa y justa de la Trinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Entre otras mujeres, ninguna virgen era conocida como madre, ni a ninguna madre se le concedía permanecer virgen después de dar a luz. Sin embargo, ambas cosas encontraron su cumplimiento en ti, oh Virgen Madre de Dios. Por lo tanto, con alegría de espíritu canto: «¡No hay nadie más inmaculada que tú, oh Soberana Señora!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Ascendiendo la montaña de la comprensión de las virtudes, te llevaste al tangible Monte Atos como otro Isaac, donde noéticamente sacrificaste tu corazón como si fuera un cordero, un holocausto completo.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Adornando tu alma con lágrimas como si fuera una lámpara, y levantándote temprano hacia Cristo, al extender tus brazos en oración mataste tu cuerpo como si fuera Amalec, y ascendiste a la montaña del desapasionamiento.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Traspasado por el amor al desapasionamiento, secaste las rebeliones de la carne; y habiendo iluminado tu alma con refulgencia divina, oh padre Saba, ora para que a nosotros también se nos dé la Luz noética.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo hecho que la flor de tu juventud se marchitara por el hambre y habiendo mortificado los miembros de tu cuerpo mediante el ascetismo, rechazaste el cuerpo mediante el ayuno, asistido por vigiliias y súplicas, oh Saba, y por amor del Señor alcanzaste la cumbre de las virtudes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Exaltado en nobleza, excelente en bondad de alma, eras maravilloso en la sabiduría de tu entendimiento, resplandeciente en pureza como una flor muy hermosa, oh padre Saba, y estabas adornado con una humildad radiante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Madre de Dios, bendita e inmaculada Señora, sana las heridas de mi alma y aleja las pasiones de la carne; libera mi mente de todo daño y líbrame de todo peligro del enemigo.

Katabasia

Tono 2

El Señor que da fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: Ninguno es tan santo como nuestro Dios.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Dios, que hace que todas las cosas crezcan y aumenten y que aceptó la plantación de Pablo y el riego de Apolos, aceptó también la plantación de vuestra fe y el riego de vuestra enseñanza; y ha multiplicado la piedad de vuestro pueblo por la fe, haciéndola crecer por vuestras súplicas. Y como fieles servidores y labradores dotados de razón, habéis recibido de Él la recompensa adecuada por vuestros trabajos. Oh venerable Simeón y sagrado Saba, padres, pastores y maestros divinamente sabios, suplicad a Cristo, el Pastor Principal y Maestro, que preserve a vuestro rebaño en paz y salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Cristo nuestro Dios, que se viste de luz como de un manto, está revestido en las corrientes del Jordán, mientras el Padre da testimonio desde lo alto de que está co-entronizado con Él, y el Espíritu de gloria desciende. Él es Quien nos ilumina y santifica.

ODA 4

de la Fiesta

Escuché, oh Señor, tu voz, a la que llamaste voz del que clama en el desierto, porque tronó sobre multitud de aguas, dando testimonio de tu Hijo. Y, totalmente lleno del Espíritu que había descendido, clamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, Sabiduría y Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«¿Quién ha visto jamás purificado el sol, que es el más brillante por naturaleza?» grita el heraldo. «¿Debo entonces lavarte con agua a Ti, Refulgencia de gloria, Imagen del Padre siempre existente? ¿He de tocar yo, que soy hierba, tu divinidad? ¡Porque Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Cuando se topó contigo, Moisés mostró el divino reverencia Una vez sintió, porque

comprendió que eras Tú Quien hablaba desde la zarza; Y en seguida desvió la cara.
¿Cómo, entonces, puedo mirarte directamente? ¿Cómo puedo tocarte con mi mano?
¡Porque Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Haciendo sabiamente lo espiritual y siendo honrado con la palabra, sin embargo, tengo temor ante las cosas inanimadas. Porque si te bautizo, el monte que humeaba de fuego, el mar que se partió en dos y este Jordán que retrocedió serán mis acusadores. ¡Porque Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, ¡oh, Grandemente Misericordioso!

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Emulando la vida de los ángeles y habiendo dejado atrás a tu padre soberano, alcanzaste el Monte Atos, desde donde te apresuraste hacia Cristo, el Oriente noético, a través de esfuerzos y súplicas ascéticas, y desde Él brillaste como el sol sobre el cielo. tierras de Occidente.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo sondeado el mar de la vida con amor al conocimiento, y llegado a conocer las profundidades de la vanidad, desechaste las riquezas como si fueran inmundicia; y habiendo escogido las palabras de Cristo, las escondiste en el vaso de tu corazón, y quisiste atesorarlas allí como cosas preciosas.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Andando descalzo por las montañas para visitar a los que vivían una vida templada, y alimentados por ellos como con panes calientes, en sus enseñanzas recibiste las fervientes súplicas de todos ellos a Cristo, y designaste ascensos en tu corazón.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

En el Espíritu engendraste al que te engendró en la carne, instándolo a abandonar su dominio, esposa e hijos; Y así como Abraham dejó su país natal para ir a tierra extraña, oh padre, así vino a ti y se convirtió en un habitante del desierto y en un compañero asceta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El tabernáculo verdaderamente dio testimonio de ti en diversas imágenes, porque manifestaste manifiestamente a Aquel de la Trinidad que se encarnó de ti inmutablemente y ha restaurado el mundo, oh purísima Madre de Dios y Soberana Señora.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo repartido juntos muchas piezas de oro, y habiendo cambiado ambas cosas corruptibles por incorruptibles, ahora como sabios administradores os regocijáis de haberlas recibido. Por vuestras súplicas a Cristo salvad a los que os cantan.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Llamaste a tu padre como a un hombre, pero lo enviaste a Cristo como a un ángel; y su santo cuerpo, que se había marchitado por el ayuno, hiciste derramar un chorro de mirra, hasta la máxima seguridad de la petición de tu corazón.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

El godo vanidoso, despreciando tu vida fraternal, el temor de Dios y los votos monásticos, trató de oprimir tu patria; y, no pudiendo disuadirle de tal intento, le entregaste al juicio de Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

El blasfemo que pensaba sólo en sí mismo y que, como ese necio, se negó a aceptar tu sabio consejo, atrajo sobre sí mismo la retribución de Dios; porque la espada que él había afilado para usar contra tu rebaño, oh padre, fue clavada eternamente en su propio corazón por un ángel.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminados por la gracia de tu Cruz, oh Maestro, tu santo padre y tu santo hijo, los divinamente sabios Simeón y Saba, condujeron la tierra de su propio pueblo hacia Ti por la fe. Por sus súplicas salvas del asalto de los paganos a aquellos que cantan: «¡Gloria a tu poder, oh Tú que estás lleno de bondad amorosa!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo aparecido como un nuevo Moisés, como él erigiste un tabernáculo en el desierto, un jardín cerrado en la Montaña Sagrada, que hiciste florecer con el sudor de tus trabajos y lo dedicaste a la Madre de Dios. Con ella lo conservas con tus súplicas al Señor.

Katabasia

Escuché, oh Señor, tu voz, que llamaste la voz del que clama en el desierto, porque tronaste sobre la multitud de aguas, dando testimonio de tu Hijo. Y, totalmente lleno del Espíritu que había descendido, clamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, Sabiduría y Poder de Dios!»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán, el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita limpieza, sin embargo, por amor al hombre caído es purificado en el Jordán. En sus corrientes mató la enemistad y concede la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cuando innumerables personas descendieron para ser bautizadas por Juan, tú mismo estuviste en medio de ellos. Y anunció a los presentes: «¿Quién os ha dicho, oh rebeldes, que evitéis la ira inminente? Haced frutos dignos de Cristo; porque Él está delante de vosotros, concediéndooos la paz.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

De pie en medio de ellos, sólo el Creador y Formador prueba los corazones de todos; y tomando su aventador en la mano, separa sabiamente la cosecha del mundo entero, dejando caer la paja; y concede vida eterna a los fructíferos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Aquel que conoce todas las cosas de antemano, viendo el celo de tu entendimiento, te hizo el primer pastor de su pueblo en Occidente, a quien predicaste a Cristo, Verbo encarnado, el Oriente noético, que es igual al Padre y co-entronado. con el Espíritu Santo.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Emulando verdaderamente los caminos de Job de Uz, oh padre, mantuviste tu casa abierta y, abriendo la puerta de tu lengua como salvación más dulce que la miel para los hambrientos, llenaste sus almas con el alimento angelical de tus palabras.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Siguiendo las leyes divinas, se demostró que eres dador de leyes, un jerarca correcto y aceptable, una regla excelente, una guía para los perdidos y un faro sumamente radiante que ilumina tu patria, oh Saba, divinamente sabia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Guía bien mi mente, que se hunde en lo profundo de las tribulaciones y se hunde bajo el asalto de pasiones corruptoras, oh Soberana Señora; y sálvame a mí, que acudo a ti, oh pura Teotokos, porque no conozco otra ayuda que tú.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Emulando la compasión de tu Maestro, oh padre, como discípulo del Señor trajiste al paralítico a la iglesia; y habiéndole aplicado curación mediante la súplica de Cristo y las lágrimas, lo levantaste sano y salvo del suelo.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Durante su vida fuiste obediente a tu anciano padre, y cuando él reposó, en la tumba te escuchó sólo a ti; porque su mirra, solicitada por muchos pero no recibida, oh padre, la derramó en abundancia sobre su pueblo cuando llegó tu carta.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Se mostró que eras otro Elías, porque con tu oración hiciste caer granizo del cielo, como él hizo caer fuego; y con esto asombraste de asombro al rey, oh padre, haciendo este prodigio para gloria de Dios y contra los adversarios, ayudándote Cristo nuestro Dios en todo.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

El rey de Hungría, adversario de tu patria, actuó contra ella, pero tu salvajismo se convirtió en mansedumbre por tus palabras: se maravilló de tu santidad y regresó pacificado a su patria. Y saludando las piedras de su ciudad, dijo: ¡Maravilloso es Dios en sus santos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vosotros habéis demostrado ser el fundamento invencible de la Iglesia, piedras angulares, teniendo como confirmación en vuestros corazones a Cristo, que derribó el poder del

engaño. Con tus oraciones consérvela invicta, oh sagrado Saba y Simeón portador de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando la entrada a Cristo Dios, y buscándote a ti, que vas delante de nosotros, porque eres el templo celestial de Dios, oh Madre de Dios, tus favorecidos erigieron en su tierra un templo para tu entrada, en el que nunca Deja de conceder ayuda a quienes te glorifican.

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita limpieza, sin embargo, por amor al hombre caído es purificado en el Jordán. En sus corrientes mató la enemistad y concede la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

de la Fiesta

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, la Estrella de la mañana y Precursor del Sol, clamaba en el desierto a todos los pueblos: «Arrepentíos y sed purificados de antemano. Porque he aquí, Cristo está cerca, Que libra al mundo de la corrupción.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cristo, que fue engendrado incorruptiblemente de Dios Padre, se encarnó de la Virgen sin contaminación. El precursor enseña que no es posible desatar las sandalias, el vínculo entre la Palabra y nosotros, de Aquel que libra a los mortales del engaño.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cristo bautizará a sus enemigos, que no lo reconocen como Dios, con el mayor fuego; pero Él restaurará con el agua de la gracia a los que acepten su divinidad, liberándolos de sus transgresiones.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

La tierra de tu pueblo, una vez cubierta por las tinieblas de la herejía, ahora brilla con la

luz de la ortodoxia, habiendo desechado su antiguo engaño, convirtiéndose en el Nuevo Israel, el pueblo de Dios, guiado por ti a la verdadera ley, oh Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Apóstol enviado por Cristo, enseñando las palabras del Evangelio, has iluminado a los que están en la noche de la ignorancia; y obrando curaciones y grandes maravillas, y asombrando a todos con ello, sacaste la plenitud de tu pueblo a Él mediante la fe.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Buscando lo más grande, deseando lo más alto, viajaste a Jerusalén, a Egipto y al Sinaí; y, recorriendo los desiertos en esos lugares, dando generosamente a los ascetas que encontraste y enriqueciendo tu patria con sus oraciones, oh Saba.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz al Creador, el Verbo hipostático, oh Purísima Virgen Madre y Señora, restauraste a aquellos que antes habían quedado sujetos a la edad por el doloroso sabor del árbol y habían caído de cabeza.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios mío.»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Primero hiciste de tu corazón un altar a la Trinidad supremamente radiante, y levantaste en tu patria un templo a Dios Salvador, oh Padre, en el que Cristo te consideró digno de ser un primado igual a los apóstoles, derramando sobre tu pueblo la palabra de vida.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Al enterarte de que tu hermano había muerto, por tu valentía ante Cristo ordenaste a un ángel que le devolviera su alma, y al llegar lo encontraste vivo nuevamente. ¡Oh la fe! ¡Oh audacia! ¡Tú, que eres terrenal, ordenaste a uno que es celestial! ¡Oh milagro verdaderamente asombroso!

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo calmado el mar noético de las pasiones mediante el esfuerzo ascético, invocando un abismo de misericordia, tú también calmaste el mar material salvajemente furioso con tu palabra, y salvaste el barco de hundirse, guiando a los que estaban dentro a la Fe.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo adquirido a Jesucristo como Creador y Señor de todo, a quien todas las cosas temen y ante quien tiemblan, y llevando a Cristo en tu corazón, teniendo a Cristo hablando dentro de ti, con su poder reprendiste al mar y a los vientos, oh padre; y todo se sometió a ti como a su excelente discípulo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Esencia sin principio, Unidad en tres Hipóstases, Padre, Hijo y Espíritu Santísimo, Luz y Vida divinamente originaria: acepta a Tus favorecidos como abogados de nosotros, salva a Tus Iglesias que creen en Ti, y concédenos que glorifiquemos Tu dominio. en paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando contemplar a tu Hijo y Dios, la gloria del reino celestial, oh Teotokos, los venerables Saba y Simeón, habiendo abandonado la gloria de un reino terrenal y tomando su Cruz sobre sus hombros, siguieron en su portador de vida y divina pasos.

Katabasia

Tono 2

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, la Estrella de la mañana y Precursora del Sol, clamó en el desierto a todos los pueblos: 'Arrepentíos y sed purificados de antemano. Porque he aquí, Cristo está cerca, Que libra al mundo de la corrupción.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

La Iglesia de tu pueblo te glorifica como gran primado y compañero de los apóstoles, oh venerable. Como tienes valentía ante Cristo Dios, con tus súplicas sálvanos de todas las desgracias, para que podamos clamar a ti: «¡Regocíjate, oh divinamente sabio padre Saba!»

Ikos

Por tu vida fuiste mostrado como un ángel en la tierra, oh padre; porque, aunque hombre por naturaleza, emulaste la pureza de los incorpóreos. Por eso, nos llenas de temor, que te clamamos alabanzas como éstas: Alégrate, oh descendencia de un padre piadoso e hijo de una madre devota; ¡Regocíjate, oh Dios dado, que en tus oraciones desde la niñez seguiste a Aquel que te dio! Alégrate, oh radiante vástago del ayuno, fragante en pureza; Alégrate, ¡oh columna de castidad bajo la cual se aplasta toda pasión! Alégrate, tú que, exaltado en la humildad, derribaste la soberbia de los demonios; ¡Alégrate, faro de gran resplandor, que guiaste a tu pueblo a Cristo! Alégrate, exaltación de las iglesias y consagración de los jerarcas; ¡Alégrate, alimentador de los huérfanos y dador compasivo de los pobres! Alégrate, tú que fuiste co-entronizado con los apóstoles por tu enseñanza del Evangelio; ¡Alégrate, compañero atleta de los mártires en los rigores de tus viajes! Alégrate, hacedor de milagros maravillosos y prodigios asombrosos en Dios; ¡Alégrate,

alégrate de tu patria! Salva a los que te cantan: ¡Regocíjate, oh divinamente sabio padre Saba!

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservaron a los Santos Niños de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados por el rocío en las llamas, cantaron en acción de gracias: «Bendito y supremamente alabado eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Como en el cielo, con temblor y asombro las huestes angelicales se presentaron ante Ti en el Jordán, contemplando el alcance de la condescendencia de Dios; porque el Dios de nuestros padres, que sostiene arriba el firmamento de las aguas, estuvo, encarnado como hombre, en las aguas.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

La nube y el mar de antaño prefiguraron la maravilla del bautismo divino, porque el antiguo pueblo de la ley fue bautizado allí cuando huyeron de Egipto. El mar era una imagen de el agua y la nube eran imagen del Espíritu, por el cual somos perfeccionados. Y clamamos en voz alta: «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh todos vosotros fieles, en Él hemos recibido la perfección; y, teologizando continuamente con los ángeles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Porque he aquí! la Trinidad consustancial de Hipóstasis es el Dios Único. A Él cantamos: «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es muy bendito y exaltado en gran manera.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Contemplando la corrección de tu vida, agradable a Dios, Aquel que como Dios de todo conoce todas las cosas antes de que sucedan, te eligió, uniéndote al coro apostólico de santos jerarcas, oh Portador de Dios, iluminando tu corazón con gracia; e iluminaste a tu pueblo para que clamara a Él: ¡«Bendito y sumamente glorioso es Dios!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Habiendo iluminado noéticamente a tu pueblo con los rayos de las palabras del Evangelio, los condujiste de lo indigno a lo digno, y sus corazones, que se habían secado por una creencia errónea, los cultivaste y los hiciste fructíferos a través de la fe en Dios, oh padre Saba.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Fuiste misericordioso y manso, santo e inocente, tranquilo y persuasivo, como Pablo que, alabando a Cristo, dijo: Tal sumo sacerdote nos convenía. A Él le ruegas, oh jerarca Saba, que preserve tu rebaño en paz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las leyes de la naturaleza son restauradas en ti; porque de una manera que trasciende la naturaleza, oh Virgen pura, diste a luz gloriosamente a Emmanuel, el Dios inaccesible, para la regeneración de nosotros los fieles.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Vencido por el amor de Cristo, que por nosotros caminó voluntariamente en la tierra en la carne, oh padre, y abandonando voluntariamente las alturas de un trono terrenal, como el sol viajaste por la tierra, hacia el Este y el Oeste y sobre las profundidades del mar.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Yendo por tierras extranjeras como discípulo de Cristo y líder designado por Él, y siendo aceptado y amado por ellos, oh padre, los maravillaste y les trajiste dones, oh padre; porque por dentro eras todo amor, mansedumbre y candidez.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Aquel que creó los abismos por Su mandato, reconociéndote como Su discípulo, y reconociéndote como Su discípulo, oh padre, te ministró en tu dolor, levantando un gran pez sobre una ola, como con Sus manos, mientras tú lo hacías. Yace en el barco. Él lo puso en tus manos.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Aquellos que navegaban contigo en un barco por las profundidades, viendo el mar

someterse a ti y entregarte sus regalos, quedaron asombrados, oh padre; y, enseñados el conocimiento de Dios por lo inanimado, con compunción rendían homenaje a tu santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cumplíndose el deseo de tu corazón, por el cual viajaste sobre la tierra, Dios recibió tu espíritu en una ciudad extranjera; y los asombraste con los milagros que realizaste durante tu vida, y después de la muerte con el polvo de tu ataúd y de tu sepulcro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El consejo del venerable, siguiendo los pasos de Aquel que inefablemente brilló desde tu vientre, oh Virgen Madre, se ha unido a los coros del cielo por tu inefable Descendencia. Con ellos oramos: Pide perdón de los pecados para los que te honramos.

Katabasia

Tono 2

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservaron a los Santos Niños de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados por el rocío en las llamas, cantaron en acción de gracias: «Bendito y supremamente alabado eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

El horno babilónico, al derramar rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán recibiría en sus corrientes el fuego inmaterial, y rodearía al Creador, cuando fuera bautizado en la carne. A Él, pueblos, bendicid y exaltad supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Dejad a un lado todo temor», dijo el Redentor al precursor; «Obedecedme, que soy bueno, y tocadme, porque por eso he asumido esta naturaleza. Sométete a Mis mandamientos y bautízadme a Mí, que he descendido.» Que el pueblo lo bendiga y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cuando el Bautista oyó las palabras del Maestro, extendió su mano temblorosa, y al tocar la cabeza de su Creador, clamó al que estaba siendo bautizado: «Santificadme, porque tú eres mi Dios, a quien el pueblo bendice y exalta supremamente por todos los siglos»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

La Trinidad fue revelada en el Jordán, porque el Padre, la misma Esencia toda-divina, anunció: «¡Éste que está bautizado es mi Hijo amado!» Y vino el Espíritu sobre Aquel que era semejante a Él, a quien el pueblo bendice y exalta supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

Los venerables niños, resplandecientes de alma y brillando más que la nieve, no se consumieron en medio de la llama, porque, convocando a toda la creación, para rendir el himno divino, cantaban con alegría: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Por la gracia del Espíritu Santo, que reposa en los santos, oh santo jerarca Saba, proclamaste a tu pueblo al Hijo que es co-sin-principio y co-entronizado con el Padre, que se hizo hombre y obró la salvación para aquellos. que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Terminada bien la carrera, pasaste gozoso al fin deseado; Por eso, tu Iglesia, celebrando tu memoria luminosa, oh padre, convoca a los venerables pastores y maestros que, iluminados, cantan:«¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Cuando los Ismaelitas, los hijos infieles de Agar, asalten tu rebaño, oh santo jerarca, destrúyelos con tus súplicas, porque has adquirido gran audacia ante Cristo, para que, celebrando en paz tu sagrada memoria, podamos cantar con alegría: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid: pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Desde su seno la tierra te entregó santificada, íntegra e intacta, asombrando a los habitantes de la ciudad con dulce fragancia y milagros, y con el polvo de tu sepulcro; y claman con el profeta: «¡Los justos vivirán para siempre!»

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Se ha demostrado que el polvo que rodeó tu cuerpo sufriente era más costoso que los zafiros, oh padre; porque es curativo y hace milagros, y los fieles que cantan con razón lo consideran más precioso que el oro: ¡Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos!

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

En un sueño instaste a los reyes piadosos, que consideraban tu santo y precioso cuerpo como algo sagrado y una bendición, a que permitieran a tus hijos, los jerarcas y sacerdotes, llevárselo como un tesoro invaluable.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Vladislav, el soberano amante de Cristo, avanzó ante tu santo cuerpo como lo hizo David en la antigüedad ante el arca, se regocijó cantando: «¡Engrandece mi alma al Señor, porque me ha dado padre y maestro!» y, regocijándose, lo consagró en su propia iglesia.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras estáis ahora ante el trono de vuestro Maestro, iluminados con sus rayos de luz, oh Simeón portador de Dios y Saba divinamente sabia, por vuestras súplicas líbranos de las pasiones pecaminosas, de la incursión de los paganos y de diversas circunstancias malignas, Oh santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Maestro, que está sostenido sobre los hombros de los temibles querubines como sobre un trono de fuego, hizo su morada dentro de tu vientre, oh puro, y ha deificado la naturaleza humana al asumir la carne. Por tus súplicas a Él salva a aquellos que te cantan como su Madre.

Katabasia

El horno babilónico, al derramar rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán recibiría en sus corrientes el fuego inmaterial, y rodearía al Creador, cuando fuese bautizado en la carne. A Él, pueblos, bendecid y exaltad supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

Ninguna lengua puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh David, ven en espíritu a los iluminados y canta diciendo: «¡Acércate a Dios ahora con fe y sé iluminado!» el humilde Adán gritó en su caída, y el Señor lo escuchó y, llegando a las corrientes del Jordán, restauró al corrupto.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Isaías dice: «Cambiad de conducta y limpiaos; ¡Dejad vuestra maldad delante del Señor! Los que tenéis sed, id al Agua viva; porque Cristo rocía con agua a los que recurren a Él con fe, renovándolos, y bautiza con el Espíritu para vida que no envejece.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Por la gracia y el sello somos preservados, oh fieles; porque como en la antigüedad los dinteles manchados de sangre permitieron a los hebreos escapar del destructor, así la fuente de la regeneración será para nosotros un éxodo divino. Y de ahora en adelante veremos la luz nunca menguante de la Trinidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Primer Canon al Santo

Tono 2

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Realmente se te mostró adornado con obras virtuosas, oh padre, y tu luminoso memorial ha sido un ataviados, iluminándonos con rayos de gracia. Que por tus oraciones a Cristo seamos librados de desgracias y peligros, te lo rogamos.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Tu tierra natal, que te crió para Cristo, se regocija, y la Iglesia de Dios Salvador se hace radiante, teniéndote íntegro y dulcemente fragante en ella; y hoy celebra con alegría tu memoria. Otorgándole una recompensa, oh santo jerarca, líbralos de toda opresión.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Escucha el clamor de súplica y los himnos de tu pueblo, oh jerarca de Cristo, y atiende a su fe y a su amor; y como amante de tu patria, oh padre, opónte a los que luchan contra nosotros con ira, y concede tu protección desde lo alto a los que te alaban.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculada, tú has sanado el estado quebrantado y el antiguo sufrimiento de los mortales, habiendo dado a luz a Cristo Rey, quien llevó nuestras debilidades en la carne.

Por tanto, todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te magnificamos, bendiciéndote como Virgen Soberana Señora y Esposa de Dios.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Segundo Canon al Santo

Tono 8

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

En vida e incluso después de la muerte, demostraste ser grande en paciencia y en devolver el bien en medio del mal, oh padre; al jorobado que, cojeando, cayó sobre tu tumba, lo curaste en lugar de buscarle venganza; y, caminando rectamente dentro de la iglesia, magnificó al Señor.

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Vuestro excelentísimo amor por Cristo ha sido ahora revelado a través de la gracia que os ha sido concedida, oh Simeón y Saba: vuestras reliquias son fragantes y derraman mirra, y vuestra memoria es gloriosa y honrada en santidad; y persuadidos de ello decimos: ¡La memoria de los justos se celebra con himnos de alabanza!

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Hablemos ahora de aquellos visibles que aman a Dios, que desean entrar donde están los ángeles y las cosas convenientemente preparadas para ellos, que ni ojo vio ni oído oyó, como declara Pablo. ¿Y quién es capaz de describirlos?

Stijo: San Saba, ruega por nosotros

Contemplando el divino resplandor de los ángeles y los coros de todos los santos, oh sagrado Saba y Simeón portador de Dios, con ellos rogad a Aquel que es el Amante de la Humanidad, que conceda corrección de vida y perdón de pecados a aquellos que alaban tu memoria con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofrezcamos palabras de alabanza en común a ambos; porque ambos eran de una sola alma en esta vida, ambos fueron compañeros ascetas en el desierto, ambos recibieron cosas buenas que sobrepasan el entendimiento, y ambos ahora están ante la Trinidad. Recibiéndolos, oh padres, por vuestras súplicas salva a los que te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora que sobre todo tienes audacia, suplica a tu Hijo en nombre del mundo entero. No te acuerdes de nuestros innumerables tropiezos, sino protege a las personas que te claman con voz de compunción: «¡Oh pura Teotokos, salva a aquellos

que te magnifican como es debido!»

Katabasia

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Exapostilario

al santo

Oh santo jerarca, sabemos que eres un faro de gran resplandor, un hijo de oración, un vástago del desierto, una morada de pureza, el compañero asceta de los monjes, el alimentador de los pobres, el esplendor de los jerarcas. Por eso, oh padre, nosotros, los fieles, te cantamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a ambos santos

Oh Saba y Simeón, rayos luminosos que brillaron desde Cristo, el Sol noético de Oriente, y que con el esplendor de vuestras palabras y la manifestación de vuestras virtudes habéis iluminado la tierra oscura de vuestro propio pueblo en Occidente: no ceséis ahora en vuestras súplicas al Señor, para que conserve en paz a los que honran vuestra memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Melodía: «Nos has visitado...»

El Salvador, la gracia y la verdad han aparecido, en los arroyos del Jordán, e iluminando a los que dormían en tinieblas y sombras de muerte, porque Él, la Luz inmutable, ha venido y apareció.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh sagrado padre Saba, que fuiste bien criado en la abstinencia, creciste hasta la más gloriosa estatura de las virtudes, contemplando las místicas bellezas de Cristo. Y habiendo iluminado tu mente con sus esplendores, iluminaste a tu pueblo, y expulsaste las herejías de la Iglesia de Cristo. Por lo cual, habiéndote adquirido como luminaria, alabamos tu radiante memoria, bendiciéndote sagradamente.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh sagrado padre Saba, que fuiste bien criado en la abstinencia, creciste hasta la más gloriosa estatura de las virtudes, contemplando las místicas bellezas de Cristo. Y habiendo iluminado tu mente con sus esplendores, iluminaste a tu pueblo, y expulsaste las herejías de la Iglesia de Cristo. Por lo cual, habiéndote adquirido como luminaria, alabamos tu radiante memoria, bendiciéndote sagradamente.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Habiendo aumentado el talento que te había sido confiado, fuiste considerado digno del gozo de tu Señor. Y de pie ahora con los coros de santos jerarcas y ayunadores, adornado con vestiduras jerárquicas y la corona del ascetismo, oh bendito, brillas en espíritu con la gracia de la refulgencia divina y el resplandor noético. Por tanto, con tus súplicas ilumina a quienes celebran tu radiante y santa memoria, oh sagrado padre Saba.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo recibido tus preciosas reliquias, oh bendito Saba, te honramos con fe y amor; porque fuiste revelado como instrumento del Espíritu Santo, proclamando en voz alta el inefable misterio de la salvación por tus divinas enseñanzas, y anunciándonos la encarnación del Verbo a quien hemos llegado a conocer en mayor pureza por ti, Oh padre. Ante Él te presentamos ahora como intercesor, para que seamos preservados en tus tradiciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Como el sol ha brillado el memorial del santo jerarca de Cristo, iluminando noéticamente los corazones de los fieles; y, celebrándolo hoy con esplendor, clamamos a él en súplica: ¡Alégrate, oh poder de la castidad, que preservaste el estado de tu alma en libertad y te armaste con el escudo de la abstinencia! ¡Alégrate, oh primado y maestro de tu pueblo cristiano! ¡Alégrate, adorno de la Iglesia, ornamento de los jerarcas y alarde de los monjes! Oh, Santísimo Saba, padre bendito, suplica incesantemente a Cristo Dios, que envíe la paz al mundo entero, para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh dispensación de Dios que sobrepasa el entendimiento! ¿Cómo se para el Creador ante Su criatura e inclina Su cabeza ante ella? Porque con su ejemplo nos presenta un modelo de humildad a quienes hemos sido iluminados por él. A Él cantamos: «¡Bendito eres, oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti.»

Gran Doxología

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de ti, llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primer Canon al santo

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo desdeñado las cosas de abajo como dignas de ser pisoteadas, y despreciado el amor de tus padres, buscaste a Cristo con amor en el desierto; y amándolo y buscando su infinita belleza, heriste tu alma con la espada de su amor.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo desdeñado las cosas de abajo como dignas de ser pisoteadas, y despreciado el amor de tus padres, buscaste a Cristo con amor en el desierto; y amándolo y buscando su infinita belleza, heriste tu alma con la espada de su amor.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Disgustado con todas las cosas de la tierra, y después de haber pedido permiso a tus padres para cazar bestias salvajes, llegaste al desierto, oh padre, donde con gran esfuerzo ascético y pronta vigilancia en oración y súplica, mataste a las bestias destructoras de almas de las pasiones.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo amado la humildad de Cristo, quien por su propia voluntad se humilló por nosotros, incluso asumiendo la apariencia de un siervo, y habiendo sido exaltado por Él, humillaste al orgulloso, oh sagrado Saba, y a través de gran ascetismo fuiste considerado digno. para llegar a ser en la carne una casa espaciosa y justa de la Trinidad.

de la ODA 6 del Segundo Canon al santo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Primero hiciste de tu corazón un altar a la Trinidad supremamente radiante, y levantaste en tu patria un templo a Dios Salvador, oh Padre, en el que Cristo te consideró digno de ser un primado igual a los apóstoles, derramando sobre tu pueblo la palabra de vida.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Al enterarte de que tu hermano había muerto, por tu valentía ante Cristo ordenaste a un ángel que le devolviera su alma, y al llegar lo encontraste vivo nuevamente. ¡Oh la fe! ¡Oh audacia! ¡Tú, que eres terrenal, ordenaste a uno que es celestial! ¡Oh milagro verdaderamente asombroso!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Esencia sin principio, Unidad en tres Hipóstases, Padre, Hijo y Espíritu santísimo, Luz y Vida divinamente originaria: acepta a tus favorecidos como abogados de nosotros, salva a tus Iglesias que creen en Ti, y concédenos que podamos glorificar tu dominio en paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando contemplar a tu Hijo y Dios, la gloria del reino celestial, oh Teotokos, los venerables Saba y Simeón, habiendo abandonado la gloria de un reino terrenal y tomando Su Cruz sobre sus hombros, siguieron en Su pasos portadores de vida y divinos.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de ti, llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti!

al santo

Tono 3

Fuiste guía en el camino que lleva a la Vida, primado y maestro; porque, habiendo llegado a tu tierra natal, oh santo jerarca Saba, la iluminaste y la regeneraste por el Espíritu Santo, como un olivo en un jardín noético plantaste a tus hijos más sagrados. Por lo cual, honrándote como a quien está co-entronizado con los apóstoles y jefes, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al santo

Tono 8

La Iglesia de tu pueblo te glorifica como gran primado y compañero de los apóstoles, oh venerable. Como tienes valentía ante Cristo Dios, con tus súplicas sálvanos de todas las desgracias, para que podamos clamar a ti: ¡Regocíjate, oh divinamente sabio padre Saba!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

El Proquimeno

Tono 4

Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor. *Dios es el Señor y se nos ha aparecido.

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Traed al Señor, hijos de Dios, traed al Señor los hijos de los carneros.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 2

Tus sacerdotes se revestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

En vez de “Verdaderamente es digno bendecirte...”, se canta

Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable que los ejércitos de lo alto.

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Himno de Comuni3n

Ha aparecido la gracia de Dios que lleva a todos los hombres a la salvaci3n.

En memoria eterna ser3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.